



Asociación Cultural y Espiritual de las
IGLESIAS REFORMADAS EN LA ARGENTINA
Benito Quinquela Martín 1767 C1296ADI C.A.B.A.
Personería Jurídica N° 1780869
Registro de Culto N° 552

LA VIOLENCIA NO VENCERÁ

*“Tú me pusiste a salvo de la furia de mis enemigos.
Me pusiste por encima de mis adversarios,
y me libraste de gente violenta.”* (Salmo 18:48 TLA)

La pasada madrugada del domingo, un grupo de personas, entre las que había también al menos un menor de edad, ingresaron con fines de robo a la Iglesia Reformada en Quilmes, una iglesia que desde sus mismos orígenes se ha caracterizado por su faceta diacónica como parte de su misión integral al barrio en el cual Dios la sembró. El hecho generó mucho dolor y tristeza, a la vez que comenzó también a vislumbrar las primeras señales de solidaridad.

Pero, a la madrugada siguiente, nuevamente ingresaron las mismas personas al predio, ya no tanto con fines de robo sino con saña y violencia extrema, reventando rejas, puertas, ventanas, generando mucha rotura y llevándose elementos que tienen que ver con la tarea solidaria que allí se desarrolla y que no tienen ningún tipo de valor más allá del didáctico. Ya allí comenzaron otras preguntas y algunas dudas. Mucho mayor indignación causó el hecho que ese mismo lunes, personas desconocidas dejaron en la puerta de las instalaciones una bala, un claro gesto amenazante, propio de sectores violentos de la sociedad y que, además, nos remonta a épocas que pensábamos superadas en nuestro país.

Como Junta Directiva de las Iglesias Reformadas, más allá de las denuncias ante la comisaría y la fiscalía que realizaron quienes acompañan pastoralmente a la comunidad, Adriana del Valle Ponce y Timoteo van Benthem, también iniciamos gestiones con el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos y con autoridades municipales para solicitar no solo el esclarecimiento de los hechos sino la protección de la vida de Adriana y de Timoteo y la preservación del espacio dedicado al culto y a la amplia tarea diacónica que allí se desarrolla.

En un contexto en el que la violencia pareciera dominar la escena nacional con lenguajes de odio, con descalificaciones constantes, con la colocación de explosivos, este hecho no debe tomarse a la ligera sino como parte de un tiempo en el que nos adentramos peligrosamente en un terreno muy violento al que hay que ponerle un fin pronto. La justicia debe actuar, las autoridades en el área de seguridad deben hacer su parte y como sociedad debemos también hacer la nuestra, no replicando modelos violentos ni en el lenguaje ni en las actitudes ni en las respuestas a situaciones como las mencionadas.

Como personas de fe encontramos amparo en la Palabra de Dios, en la certeza de su cuidado y cercanía y en la esperanza del triunfo de su amorosa gracia por sobre toda forma de violencia.

Por la Junta Directiva de las IRA.

Pastor Gerardo Oberman, Presidente

Buenos Aires, 26 de mayo de 2021